EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez:** 1887 - 1919. **Luis Cano:** 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano:** 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano:** 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo:** 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente:** 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría:** 2003. **Fidel Cano Correa:** 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2020. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

Por el derecho a discrepar

EN UNA COMUNICACIÓN FIRMADA por 150 intelectuales, que apoyamos, se hace un llamado de atención frente a la creciente intolerancia que han generado en Estados Unidos los sectores más radicales que participaron en las últimas protestas. En nombre de un purismo ultra, que no acepta visiones alternativas, se ha generado una cacería de brujas contra aquellos que no necesariamente comparten su forma de ver las cosas. "El libre intercambio de información e ideas, la savia de una sociedad liberal, está volviéndose cada día más limitado". En su fundamentalismo le hacen un flaco favor a la libertad de expresión.

En este importante grupo de firmantes sobresalen académicos, músicos y escritores como Noam Chomsky, Salman Rushdie, J. K. Rowling, Francis Fukuyama, Enrique Krauze, Wynton Marsalis y el ajedrecista Garry Kasparov, entre muchos otros. Sienten que el radicalismo ha llevado a que rueden cabezas de algunas personas señaladas, que haya boicots contra otras voces, que algunos tengan que acudir a la autocensura para no ser expuestos al escarnio público. No es la primera vez, y con seguridad no será la última, que algunas personas terminan siendo más papistas que el papa. "Debemos preservar la posibilidad de discrepar de buena fe sin consecuencias profesionales funestas", señalan, y con toda razón, los autores del texto. Este mensaje es aplicable en Colombia, donde sectores radicales de la izquierda utilizan los mismos métodos y lenguaje descalificador de la derecha radical a la que dicen criticar, para irse lanza en ristre contra quien no coincida con sus planteamientos.

La "Carta sobre la justicia y el debate abierto", publicada en la revista *Harper's*, se solidariza con las protestas. Sin embargo, alerta sobre el "nuevo conjunto de actitudes morales y compromisos políticos que tienden a debilitar nuestras normas de debate abierto y de tolerancia de las diferencias en favor de una conformidad ideológica". Fuerzas contrarias a las ideas liberales "están ganando terreno en el mundo y tienen a un poderoso aliado en Donald Trump, quien representa una verdadera amenaza a la democracia, pero no se puede permitir que la resistencia imponga su propio estilo de dogma y coerción".

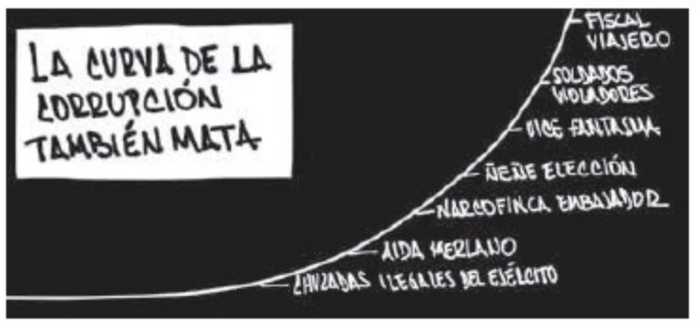
> "No es la primera vez, y con seguridad no será la última, que algunas personas terminan siendo más papistas que el papa".

"La restricción del debate (...) perjudica a aquellos sin poder y merma la capacidad para la participación democrática de todos (...) La manera de derrotar malas ideas es la exposición, el argumento y la persuasión". No se debe estigmatizar a quienes son solidarios con la protesta legítima y pacífica, y que exigen un cambio de consciencia dentro de la sociedad frente a situaciones injustas de exclusión, racismo, xenofobia o discriminación por temas de género o identidad sexual. No en vano Trump dijo, caricaturizando la situación, que "en nuestras escuelas, nuestras redacciones, hasta en nuestros consejos de administración hay un nuevo fascismo de extrema izquierda que pide lealtad absoluta".

"Los responsables de instituciones, en una actitud de pánico y control de riesgos, están aplicando castigos raudos y desproporcionados en lugar de aplicar reformas pensadas", se menciona en la misiva. Sea este un válido llamado de atención, allá y acá, al respeto por el sano debate de ideas sin caer en el odio ni la censura.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a **elespectadoropinion@gmail.com**

La Franja de Gaso



Tasajera y los ladrones



CATALINA RUIZ-NAVARRO

ESTA SEMANA, UN CAMIÓN CON GASOLINA se volcó y explotó en la carretera Barranquilla-Santa Marta, en el corregimiento de Tasajera. Dejó —hasta ahora— 11 muertos y más de 50 heridos. Como ya es costumbre en Puebloviejo, varios de sus habitantes llegaron a saquearlo y, al querer robarse la batería, se produjo una explosión.

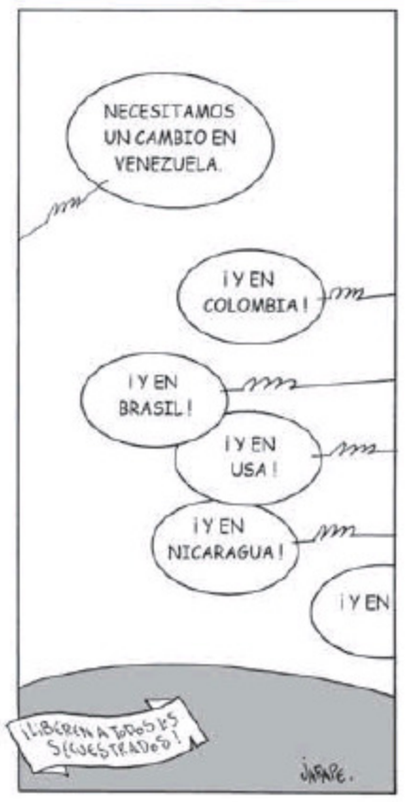
Desde entonces los comentarios en redes han dejado ver una suerte de clasismo punitivista muy colombiano. Lo que se dijo es que los habitantes de Tasajera saquearon el camión de gasolina no por las condiciones de precariedad extrema en que viven, sino por una especie de falla moral colectiva, que es "oportunismo colombiano", y se llamó a tener "tolerancia cero con los delincuentes". Esta dichosa tolerancia cero es, por supuesto, relativa: cuando son los ricos los que roban, si mucho reciben casa por cárcel. La diferencia entre robar por necesidad o por avaricia se nota en la desesperación. Los grandes ladrones de este país que roban los dineros públicos no tienen que arriesgarse a ser quemados vivos cuando lo hacen. Y hay que decir también que son esos robos sistemáticos e históricos los que tienen a Tasajera en la completa miseria.

Los habitantes de Tasajera viven de lo que les da la carretera. Por eso es muy común que, cuando se vuelcan camiones en esa ruta que es bastante peligrosa, ocurran saqueos. Puebloviejo es un pueblo que vive de la pesca artesanal, cada vez más mermada por la terrible crisis ecológica que vive la ciénaga, provocada por la falta de intervención del Estado. La carretera Barranquilla-Santa Marta se hizo sin pensar en la conservación de los manglares. Cuando se hizo, cortó el flujo de agua dulce y salada que era esencial para el ecosistema, y por eso varios sectores de la isla parecen cementerios fantasmales de árboles. Décadas después se hicieron algunos túneles para restaurar la fauna y el manglar, pero no fueron suficientes. La ciénaga, que tendría que ser la principal fuente de sustento de todos los pobladores de la isla, cada vez está más contaminada porque la corrupción de los ladrones de cuello blanco no ha permitido que el Estado ponga las restricciones pertinentes para su cuidado ecológico. Además tienen un serio problema de erosión costera y pronto no tendrán ni playa para varar las embarcaciones pesqueras.

Puebloviejo tiene poquísimo, casi nulo, acceso a energía eléctrica, no tiene servicio de alcantarillado y el servicio de agua potable no supera el 40 % de cobertura, según la revista *Semana*. Dice también *Semana* que "para el acueducto, a pesar de que el municipio fue uno de los primeros que pagó lo correspondiente al Plan Departamental —unos $18.000 millones—, el contratista aún no ha cumplido y no se sabe qué pasó con la plata". Las fallas en los servicios públicos han llevado a la población a protestar haciendo bloqueos en la carretera. Cuando esto sucede, la respuesta del Estado es mandarles al Esmad. Según *El Heraldo*, luego de la intervención del Esmad para frenar la protesta del 24 de mayo de este año, "algunas mujeres, niños y ancianos se lanzaron al agua para huir de los gases lacrimógenos que arrojaron durante la contienda".

El Estado colombiano tiene una deuda histórica con Tasajera porque la pobreza extrema no es más que la violación generalizada y constante de derechos humanos elementales. Esas garantías no hacen a nadie moralmente bueno, se sabe que los grandes ladrones de este país han tenido todas las comodidades y aun así cometen delitos. Pero al menos evitarán que, con tal de conseguir un bidón de gasolina que les permita conseguir un poco de comida para los próximos días, la gente decida arriesgarse a ser quemada viva.

Cándida



pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW